



ENCUESTA DE ECVC SOBRE EL IMPACTO DE LA COVID-19 EN LA AGRICULTURA CAMPESINA

ABRIL 2020

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual de la pandemia de la COVID-19, ECVC quiso realizar una encuesta entre sus miembros para saber cómo afecta esta grave situación sanitaria a su trabajo como organización y en la agricultura campesina de su País

La pandemia de la COVID-19 es ante todo un problema de salud pública muy grave que está causando cientos de miles de muertes en todo el mundo.

Para erradicar la pandemia, en la mayoría de los países de la Unión Europea se han adoptado medidas muy estrictas, tales como el confinamiento, y el cierre de actividades económicas no esenciales como el sector HORECA (hoteles, restaurantes y catering), cafeterías públicas y privadas, así como tiendas y mercados no esenciales.

Por otro lado, también debido a la crisis, las personas han cambiado algunos de sus hábitos de consumo, concentrando más sus compras en los grandes almacenes, donde pueden comprar una amplia variedad de productos al mismo tiempo, pero también optando por productos más procesados y más duraderos. Además, algunos productos alimenticios, como el queso y el vino, han experimentado una caída significativa en el consumo.

El sector de la agricultura campesina también se ve afectado por esta crisis, principalmente debido a la falta de acceso a sus mercados habituales.

El motivo de esta encuesta es señalar a la atención de las instituciones europeas y de las autoridades nacionales, las consecuencias de la crisis y las medidas adoptadas en la agricultura campesina, para que se puedan tomar acciones más apropiadas rápidamente, en este sector y en otros, para minimizar el impacto y evitar lo peor para la agricultura campesina, con la desaparición de más de agricultores.

Es urgente detener las consecuencias de esta crisis, cuya escala aún está fuera de nuestro alcance.

DATOS Y MÉTODOS

La encuesta quería estudiar el impacto de la crisis de la COVID-19 en los países europeos en los que operan los miembros de ECVC. Las variables estudiadas fueron:

- El impacto de la crisis en la organización miembro de ECVC;
- El impacto en su país y específicamente en la agricultura familiar campesina;
- Las medidas que los países y la UE deberían tomar para apoyar la agricultura familiar frente a esta crisis.

Hemos recogido estos datos a través de un cuestionario enviado a los miembros de ECVC por correo electrónico el 18 de marzo, y abierto hasta el 31 de marzo, y después se han puesto todas las respuestas en un único documento. Asimismo, hemos analizado los datos y este informe presenta los principales resultados.

RESULTADOS

Hemos analizado las respuestas de 18 miembros de ECVC. 13 miembros respondieron directamente a los cuestionarios, 5 pidieron que se extrapolaran las respuestas de sus comunicaciones y análisis.

Respuestas recibidas a través del cuestionario de ECVC:

- ✓ AbL- Alemania
- ✓ Ciftci-Sen- Turquía
- ✓ CNA - Portugal
- ✓ Ecoruralis- Rumanía
- ✓ ESVY RY - Finlandia
- ✓ Frie Bonder - Dinamarca
- ✓ FUGEA- Bélgica
- ✓ Life - Croacia
- ✓ LWA- Reino Unido
- ✓ MAP - Bélgica
- ✓ NBS - Noruega
- ✓ OBV- Austria
- ✓ Uniterre- Suiza

Respuestas extrapoladas a través de los comunicados y otros documentos publicados por la organización:

- ✓ ARI- Italia
- ✓ Boerendforum- Bélgica
- ✓ COAG- España
- ✓ Confederation Pyanne - Francia
- ✓ SOC SAT- España

IMPACTO EN LAS ORGANIZACIONES MIEMBROS DE ECVC

El confinamiento, más o menos rígido, se ha establecido en todos los países de nuestros encuestados. Se han cerrado los lugares que ofrecen actividades económicas no esenciales y se ha reducido el desplazamiento de la población al mínimo indispensable.

La mayoría de los miembros de ECVC han reaccionado a la crisis evaluando el impacto de la situación entre sus miembros y enviando comunicados de prensa y documentos de análisis a las autoridades competentes para solicitar medidas inmediatas y adecuadas para la agricultura familiar pequeña y mediana. De esta forma, pretenden hacer frente a la crisis de la COVID-19.

La actividad de comunicación hacia el exterior (principalmente hacia las autoridades gubernamentales) y hacia los miembros de sus propias organizaciones se ha incrementado para casi todos nuestros miembros desde el comienzo de la crisis. Algunos miembros informan frecuentemente a sus organizaciones miembros sobre la evolución de la crisis. Uno de los miembros incluso ha escrito una guía para sus miembros sobre cómo actuar ante la crisis.

Todos los encuestados han tenido que cancelar y posponer ciertos tipos de actividades y transformar las reuniones físicas en reuniones virtuales; además, la mayoría de los equipos de secretariado de nuestros miembros están teletrabajando.

Algunos miembros informan de futuras pérdidas financieras debido a la pérdida financiera de sus propios miembros o debido a una reducción significativa en la provisión de servicios a sus miembros, por ejemplo, en términos de acciones de formación. Todo esto implica inseguridad política, financiera y legal. Algunos miembros informan la cancelación de reuniones, reuniones generales, eventos públicos y, como resultado, las pérdidas financieras que esto conlleva, como billetes de avión comprados previamente.

IMPACTO EN EL PAÍS Y EN PARTICULAR EN LA AGRICULTURA CAMPESINA

Todos los encuestados informan sobre la pérdida financiera de sus propios miembros debido al cierre de restaurantes, establecimientos turísticos, escuelas, etc. Entre otras cosas, cabe señalar



también las pérdidas financieras que ocasionan la prohibición de eventos (bodas u otros acontecimientos) a los que se entrega parte de su producción de carne, frutas y verduras o la prohibición de mantener mercados al aire libre (que varía según el país).

Situación del mercado exterior

En Italia en el decreto antiCOVID-19 «Cura Italia», se estipula que los mercados se cierren, cualquiera que sea el tipo de actividad que se realice, con la excepción de las actividades destinadas a la venta de productos alimenticios.

En Francia, los mercados de alimentos siguen prohibidos, a menos que se haga alguna excepción. El prefecto puede autorizar un mercado de alimentos, por petición del alcalde, de conformidad con la derogación prevista en el decreto del 23 de marzo.

En Bélgica están prohibidos todos los mercados locales, salvo los puestos de comida en zonas donde son necesarios, con la excepción de los puestos indispensables para el suministro de alimentos en zonas sin infraestructura alimentaria comercial. Cada ciudad decide sobre este último punto.

En Suiza se han prohibido los mercados. El Consejo Federal ha decidido cerrar todos los mercados hasta nuevo aviso. Esta restricción también disminuye las posibilidades de entregar cestas de verduras en los puntos de entrega habituales. Sin embargo, una nueva ordenanza emitida por la Oficina Federal de Salud el 25 de marzo parece proporcionar flexibilidad con respecto a la posibilidad de mantener un puesto en un mercado.

En España, Suiza, Noruega, Finlandia, el Reino Unido y Croacia los mercados al aire libre, incluidos los mercados de alimentos, están prohibidos por la legislación nacional.

En Alemania y en Portugal la decisión se deja en manos de las autoridades regionales y algunas ciudades cierran sus mercados locales semanales, aunque es muy importante que la gente obtenga alimentos frescos y locales y que los agricultores vendan sus productos.

En Rumanía el gobierno ha decidido mantener abiertos los mercados locales. A pesar de la autorización nacional para mantener los mercados abiertos, las autoridades locales o los administradores privados de los mercados locales han actuado de diferentes formas, que varían de un lugar a otro. Sin embargo, ya no se permite a los agricultores de más de 65 años de edad vender en los mercados.



En Austria la «ley corona» estipula que se permita la comercialización directa de los productos alimenticios y los mercados de productores, pero algunos mercados de agricultores han sido cerrados por las autoridades locales.

Puesta en marcha de alternativas

Los productores han comenzado a vender a domicilio, a repartir en los hospitales, a vender en línea, a aumentar las ventas a través de canales cortos, tiendas de granjeros y mercados agrícolas.

Por consiguiente, la mayoría de las respuestas indican un aumento de las ventas por canales cortos, que a veces dificulta el aumento de la demanda.

Situación de la actividad agrícola

En algunos países, los desplazamientos son tan complejos que los agricultores que no viven en sus granjas no pueden llegar a sus campos ni pueden conseguir suministros (Portugal).

En algunos países, la prohibición de que las personas mayores de 65 años salgan de sus hogares afecta particularmente a la agricultura, ya que la mayoría de los agricultores son mayores de 65 años (Rumanía, Turquía y Portugal).

Para los horticultores en general, existe una gran incertidumbre sobre los planes de cultivo, puesto que no se sabe cuánto tiempo durará la crisis, cuál será el perfil de consumidor y cuáles serán los puntos de venta.

Se avecina una gran falta de mano de obra para el trabajo en los campos. Los trabajadores migrantes y temporeros tendrán dificultades para viajar. Las granjas que dependen de muchos de estos trabajadores, como las grandes explotaciones, lo tendrán difícil. La crisis muestra lo frágiles que son estas explotaciones agrícolas a gran escala.

Mano de obra

La escasez de mano de obra puede percibirse también en las pequeñas granjas. En algunos países hay anuncios en línea para ayudar en los campos dirigidos a la población en general y a las personas que están desempleadas.

En cuanto a los trabajadores agrícolas, tanto migrantes como no migrantes, y sus derechos, algunas respuestas señalaron que se necesitan medidas para garantizar la vida y la salud de estos trabajadores y para proteger sus derechos en el trabajo. Algunas partes interesadas desean debilitar los derechos laborales para que se permita a los trabajadores hacer jornadas más largas y descansos más cortos.

La caída de los precios y la especulación

La crisis de los precios es inminente. Aunque se establezcan alternativas para vender los productos agrícolas, la pérdida de canales de venta y comercialización sigue siendo significativa. En consecuencia, los miembros están informando de una caída de los precios de la leche y la carne, principalmente:

- Leche

La tendencia es hacia un aumento significativo en la oferta de leche a nivel de la UE, acompañado por una disminución de la demanda. El comercio restringido de leche ha abierto puntos de venta nacionales. El aumento en el suministro de leche conduce a una caída en los precios de la leche. Algunas plantas lecheras piden a sus granjeros que produzcan menos leche para que los precios no bajen demasiado.

En el caso de la cabra lechera, la situación es a veces complicada. Debido al cierre de algunas queserías y la caída del consumo, la demanda de leche de cabra para la producción de queso es menor. Hay un aumento significativo en la oferta de leche de cabra a nivel de la UE, acompañado de una disminución de la demanda (España, Italia, Portugal).

- Carne

Los sectores ovino y caprino se ven muy afectados. La Pascua normalmente es una época importante, pero hay dificultades para vender corderos (Francia, España, Italia, Portugal y Rumania).

En el ganado, el cese de la restauración colectiva y los mercados abiertos está afectando a los agricultores, especialmente a los orgánicos, y se espera una caída en el precio de la carne de estos animales a corto y mediano plazo (Francia y España).

MEDIDAS SOLICITADAS POR NUESTROS MIEMBROS A LOS GOBIERNOS

- La soberanía alimentaria se está volviendo más importante que nunca. La agricultura y el trabajo campesino tienen una relevancia sistémica: la alternativa a esta situación implica la defensa de la soberanía alimentaria del país, el aumento de la producción nacional y la ampliación de la red y el equipamiento de los mercados locales (todos los encuestados).



- Reabrir los mercados al aire libre para vender productos agrícolas, fomentar las ventas locales y el reparto a domicilio, de forma que se garantice al mismo tiempo la medida de seguridad (todos los encuestados).
- Obligación de compra territorial para hospitales, cuarteles y otras comunidades.
- Evitar las demoras en la concesión de permisos de residencia para el trabajo de temporada.
- Solicitar un anticipo de los subsidios de la PAC y pagar el fondo total de la PAC 2019.
- En cuanto a la deuda de las empresas agrícolas, se solicita una intervención específica para las exposiciones inferiores a 50 000 euros: el bloque de préstamos, los impuestos y demás, deben extenderse a los agricultores de todo el país, aunque no se les clasifique como «empresarios» por tener micro explotaciones agrícolas.
- Garantizar líneas de crédito rápido con una tasa de interés de hasta el 1 % para financiar las semillas de la próxima primavera. Reprogramar y paralizar el reembolso de los préstamos hasta el final de la crisis.
- Asegurar y mantener las actividades de los mataderos, las salas de despiece, las lecherías, los reparadores de equipos agrícolas y los almacenes de suministro de alimentos.
- El movimiento de los agricultores, especialmente de los más pequeños, siempre debe ser asegurado o incluso facilitado por las autoridades.
- Una reducción obligatoria de los volúmenes de leche debe ponerse en marcha ahora por la necesidad urgente.
- Los esfuerzos de las empresas para patentar semillas y modificar sus genes deberían evitarse para prevenir el hambre y las futuras epidemias de virus.

LA CRISIS Y LA UNIÓN EUROPEA

Las medidas a corto plazo que debería adoptar la Unión Europea en materia de política agrícola, según lo comunicado por los encuestados, son las siguientes:

- Apoyar y atraer a la producción de alimentos agroecológicos a las numerosas personas que se encuentran ahora desempleadas.
- Es más necesario que nunca proporcionar un apoyo financiero sustancial para facilitar la entrada de nuevos agricultores y de jóvenes agricultores en la agricultura.

- La producción de alimentos debe convertirse rápidamente en un sector atractivo de la economía desde el punto de vista de la generación de ingresos decentes para garantizar la renovación generacional.
- Los observatorios del mercado de la UE deben desempeñar un papel crucial en la regulación y el mantenimiento de precios justos para los productos agrícolas. Esos observatorios deberían coordinar e intensificar sus esfuerzos para vigilar y crear transparencia en los mercados alimentarios de la UE e informar sobre la especulación de precios que ya tiende a producirse en el sector de la venta minorista.
- Los trabajadores migrantes deben ser protegidos. No se debe permitir la interrupción de los bloqueos o cuarentenas nacionales en la UE.
- Creación de un fondo especial de apoyo a la agricultura.
- Mitigar los criterios para obtener ayuda estatal de minimis.
- Anticipo de pagos directos para 2020.
- Proporcionar incentivos adicionales a los agricultores que venden localmente.
- Apoyo a los ingresos básicos de los pequeños agricultores.
- Acceso a los mercados y a la creación de nuevas oportunidades para los agricultores.
- Apoyar la transición a la agroecología campesina.
- Medidas urgentes para el mercado de la leche, que corre el riesgo de colapsar.
- Se debería desalentar lo antes posible la producción animal en gran escala, ya que las grandes concentraciones de animales y el uso de antimicrobianos promueven la evolución de las bacterias y los virus patógenos.
- La UE debería flexibilizar las normas sobre el pago de ayudas a los agricultores, por ejemplo, exigiendo al Estado miembro que ejerza un nivel mínimo de control. Se necesita flexibilidad en los plazos para el cumplimiento cruzado y para el envío de documentos a la administración, ya que varios servicios están teletrabajando.
- La UE tendrá que evaluar entonces las pérdidas para el sector agrícola y poner en marcha soluciones adecuadas para garantizar un ingreso para nuestros agricultores en 2020.
- A más largo plazo, la política agrícola debe apoyar un sistema agrícola autónomo y reubicado, aprendiendo de la crisis actual.
- Recurrir a las cadenas cortas y a los alimentos locales. Apoyar la agricultura campesina.
- Regulación pública de los mercados para los sectores productivos afectados.

- Cambiar los valores para activar la intervención pública para retirar los productos agrícolas del mercado y ampliar este instrumento a más sectores.
- Modificar las normas de competencia para imponer precios a los productores y consumidores si es necesario.
- Establecer líneas de financiación para el almacenamiento privado de los pequeños productores.

CONCLUSIONES

Ante la pandemia de la COVID-19, las medidas adoptadas por los gobiernos de los países miembros de ECVC, que respondieron a la encuesta, demostraron que los gobiernos no han tenido en cuenta la agricultura campesina y la venta de sus productos, ya que la restricción/prohibición de los mercados al aire libre y la restricción de la circulación de personas, junto con el cierre de establecimientos HORECA, incluido el agroturismo, limitaban mucho el flujo de productos.

No se han estudiado ni establecido las medidas de seguridad sanitaria que se podrían haber establecido también para los mercados al aire libre y, como resultado, los supermercados se han beneficiado. La única excepción sería el aumento de las ventas directas entre productores y consumidores, a través de canales cortos (como Gasap, Amap, Gas...), así como alternativas tales como la venta en línea y el reparto a domicilio. Estas alternativas deben ser apoyadas financieramente por las autoridades y fomentadas entre la población, ya que garantizan productos sanos y equilibrados proporcionados por la agricultura campesina.

Frente a otras futuras críticas, como la caída de los ingresos y el menor consumo, observamos el desequilibrio entre la oferta y la demanda (como en el sector de la leche, donde los precios por litro están bajando). Las solicitudes de herramientas de gestión de crisis apropiados para esta crisis sin precedentes se dirigen urgentemente a las autoridades nacionales y europeas.

Sin embargo, sobre todo nuestros miembros, declaran que una vez más esta última crisis demuestra que la soberanía alimentaria es más importante que nunca. La agricultura y el trabajo campesino tienen una relevancia sistémica y es necesario defender la soberanía alimentaria del país, aumentar la capacidad de producción nacional y ampliar la red y el equipamiento de los mercados locales.


